

Los 5 ingredientes para una vida ungida 01

Mirra

Pastor Erich Engler

<https://youtu.be/EjfIHPPH0hw>



iglesiadelinternet.com



Mirra
Canela
Cálamo
Casia
Aceite de oliva



Hoy vamos a considerar cuáles son los 5 ingredientes o componentes del aceite de la unción descritos en el AT.

Cada uno de ellos señala hacia algún aspecto de la persona de Nuestro Señor Jesucristo.

Cuando Jesús caminó junto a los discípulos que iban rumbo a Emaús se les reveló por medio de las Escrituras del AT y por todo lo que éstas decían allí de Él.

Lo maravilloso de la Palabra de Dios es que nada está allí por casualidad. Cada nombre, cada lugar, etc. tiene un significado y una razón de ser y en cada una de sus páginas encontramos algún indicio que habla de Jesús. Así es también con cada uno de los componentes del aceite de la unción, el cual Dios le ordenó a Moisés que debía preparar para el servicio en el tabernáculo en el AT.

En Éxodo 30:22 al 25 leemos:

(22) Habló el SEÑOR a Moisés, diciendo:

(23) Toma también de las especias más finas: de mirra fluida, quinientos *siclos*; de canela aromática, la mitad, doscientos cincuenta; y de caña aromática, doscientos cincuenta;

(24) de casia, quinientos *siclos*, conforme al siclo del santuario, y un hin de aceite de oliva.

(25) Y harás de ello el aceite de la santa unción, mezcla de perfume, obra de perfumador; será aceite de santa unción. (LBLA)

Si estudiamos en detalle cada uno de los 5 componentes del aceite de la unción nos vamos a dar cuenta que tienen mucho que ver con una vida cristiana ungida bajo la gracia divina.

Hoy nos vamos a referir en especial a la mirra, la cual es una resina, sustancia sólida o de consistencia pastosa, obtenida naturalmente como producto con propiedades medicinales que fluye de la corteza del árbol por sí sola o después de haber hecho una incisión en ella.

La mirra, esta sustancia resinosa de color rojo y olor intenso, compuesta de aceites esenciales, resina y goma, era uno de los componentes del aceite de la unción.

Para poder obtenerla bien fresca debían hacerle una incisión a la corteza del árbol y así, esa sustancia resinosa, fluía en forma de lágrimas.

Aquí ya encontramos un paralelo con Jesús. La Biblia nos dice que, antes de ir a la cruz, Él fue flagelado y azotado. En el Salmo 129:3 leemos:

Sobre mis espaldas araron los aradores; alargaron sus surcos. (LBLA)

De la misma manera como la resina brota del árbol cuando se le hace una incisión así brotaba la sangre de Jesús de sus espaldas a causa de los latigazos recibidos.

Así como por medio de una incisión en la corteza del árbol se obtenía esa resina con propiedades muy valiosas, la cual brotaba en forma de lágrima del lugar donde el árbol había sido herido, nos podemos imaginar a Jesús, el varón de dolores como lo denomina la Palabra, que sufrió los latigazos y derramó lágrimas de dolor para otorgarnos algo tan valioso como es la justificación delante de Dios. ¿Amén?

Es interesante notar, que la mirra, al igual que el significado de su nombre, es muy amarga al paladar, pero muy dulce al olfato.

El Señor bebió la copa amarga de la muerte para otorgarnos la dulzura de la salvación. Lo que fue amargo para Él se tornó en algo dulce para nosotros. La mirra nos habla de los sufrimientos de Jesucristo como hombre.

Si bien los sufrimientos en la cruz fueron muy amargos para Él, su sacrificio subía como un aroma agradable a la presencia de su Padre.

Lo que fue amargo para Él se tornó en algo dulce para nosotros.

La mirra, con su sabor amargo y su olor dulce, nos habla del sufrimiento de Jesús en la cruz y de la dulzura de la salvación para nosotros. La mirra nos habla de los sufrimientos de Jesucristo como hombre.

La vida cristiana tiene su punto de partida en la cruz, allí donde Cristo sufrió y murió por nosotros. Comenzamos a vivir la vida cristiana recién después de haber recibido el perdón de los pecados. Todo aquel que sabe que ha sido perdonado está en condiciones de perdonar a los demás.

Hay creyentes que luchan por años con sentimientos de culpa por el hecho de que no pueden perdonar a otros, sin darse cuenta que ellos mismos han sido perdonados primero. El Señor ha perdonado todos nuestros pecados, incluso la falta de perdón. Cuando tenemos revelación de esta verdad, somos liberados y podemos perdonar realmente a aquellos que nos han hecho mal.

La mirra estuvo presente en toda la vida de Jesús, desde su nacimiento hasta su sepultura.

El NT hace referencia a la mirra, especialmente en relación a la sepultura después de su muerte. Allí, donde creyeron colocar su cuerpo para siempre, también estuvo presente la mirra, una vez más, como testimonio físico de su humanidad.

En Juan 19:39 al 41 leemos lo siguiente:

(39) Y Nicodemo, el que antes había venido a Jesús de noche, vino también, trayendo una mezcla de mirra y áloe como de cien libras.

(40) Entonces tomaron el cuerpo de Jesús, y lo envolvieron en telas de lino con las especias aromáticas, como es costumbre sepultar entre los judíos.

(41) En el lugar donde fue crucificado había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el cual todavía no habían sepultado a nadie. (LBLA)

En aquel tiempo, era costumbre utilizar mirra y áloe para embalsamar a los muertos.

Este áloe que es mencionado aquí no es necesariamente el áloe vera que conocemos en la actualidad, ya que hay diferentes plantas que corresponden dentro de esa denominación. No se sabe con seguridad qué tipo de áloe era éste, pero lo que sí está claro es que el cuerpo de Jesús fue untado literalmente con estas dos especias aromáticas, mirra y áloe, porque era costumbre entre los judíos sepultar así a sus muertos.

Hay también un detalle interesante en este pasaje, y es que Jesús fue sepultado en un sepulcro nuevo el cual todavía no había sido utilizado anteriormente.

Todo aquel que ha estado alguna vez en Israel sabe que los sepulcros del tiempo de Jesús eran como pequeñas cuevas. Allí eran depositados los cuerpos después de haber sido untados con hierbas aromáticas.

La Biblia nos dice que el cuerpo de Jesús fue depositado en un sepulcro completamente nuevo. Estos sepulcros estaban reservados generalmente para la realeza.

¿Qué hubiese sucedido si hubiesen colocado un cuerpo de Jesús en un sepulcro que ya hubiese sido utilizado un montón de veces antes? Hubiese hedido a descomposición ¿verdad? Sin embargo, el sepulcro nuevo tenía un olor neutral.

Todos sabemos que lo nuevo huele bien y es agradable ¿verdad? Seguramente muchos de nosotros hemos hecho la experiencia de entrar a vivir a un lugar que ha sido recientemente edificado o renovado y nos ha parecido algo muy agradable ¿cierto?

El cuerpo muerto de Jesús fue colocado en un sepulcro nuevo que no olía a descomposición.

En Hechos 2:31 y 32 leemos acerca de lo que mencionó Pedro en su primer discurso a la iglesia primitiva en relación a lo que el rey David dijo proféticamente de Jesús:

(31) miró hacia el futuro y habló de la resurrección de Cristo, que NO FUE ABANDONADO EN EL HADES, NI su carne SUFRIÓ CORRUPCIÓN.

(32) A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. (LBLA)

El cuerpo de Jesús no pasó por el proceso de la descomposición, porque después de un breve lapso de tiempo Dios le resucitó de los muertos.

Pero, además de eso, y a causa de que fue depositado en un sepulcro nuevo, su cuerpo ni siquiera estuvo en contacto con el olor de la descomposición. Esto nos habla de nueva vida.

Como dije anteriormente, en aquel tiempo se acostumbraba a embalsamar y/o perfumar con hierbas aromáticas los cuerpos muertos para preservarlos de la putrefacción. Si bien la mirra, por su amargura, en relación a Jesús, representa un olor a sufrimiento y muerte no huele a descomposición. Este es un detalle muy importante y digno de ser tenido en cuenta, porque cuando Él vuelva a buscarnos habrá de tener una fragancia agradable a vida y no un olor a muerte y descomposición.

En Salmo 45:8 leemos:

Todas tus vestiduras están *perfumadas con mirra, áloe y casia*; desde palacios de marfil te han alegrado *con instrumentos de cuerda*. (LBLA)

Este pasaje hace alusión a un cántico de bodas mesiánico. El salmista nos dice que sus vestiduras habrán de estar tan perfumadas que habrán de exhalar un aroma agradable a su alrededor.

Dicho de otra manera, cuando Jesús aparezca nuevamente, su presencia habrá de exhalar el aroma de la vida.

La mirra con su sabor amargo y su perfume dulce representa los sufrimientos de Jesús en la cruz, amargos para Él, pero dulces para nosotros quienes recibimos su salvación.

De los 4 Evangelios del NT, el de Mateo es el que podría ser comparado con la mirra porque es el que describe más detalladamente los sufrimientos de Jesús antes y durante su obra redentora de la cruz.

En la cruz, Jesús bebió la copa amarga del dolor y el sufrimiento para que nosotros podamos gozar de la dulzura de la salvación y los beneficios de su gracia.

Otra simbología muy importante que encontramos en la mirra en relación a la persona de Jesús es que ésta nos habla del amor que Él tiene por su iglesia. Recordemos que la Biblia habla de Jesús como el novio y de la iglesia como su amada. El libro de Cantares, el cual utiliza el ejemplo del amor que existe entre el esposo y la esposa en el marco del matrimonio, es una alegoría a la relación de Cristo con su amada iglesia. Allí, la palabra mirra aparece 7 veces.

Como ya sabemos, de acuerdo a la Gematría o numerología hebrea, el dígito 7 representa completitud o perfección.

No vamos a considerar ahora cada una de las menciones, pero sí una en especial.

En Cantares 5:1 leemos:

He entrado en mi huerto, hermana mía, esposa *mía* ; he recogido mi mirra con mi bálsamo. He comido mi panal y mi miel; he bebido mi vino y mi leche. Comed, amigos; bebed y embriagaos, oh amados. (LBLA)

Estas palabras tan poéticas y románticas nos hablan del amor que Jesús tiene por su iglesia. Él la ve como un hermoso huerto.

La Palabra de Dios, en su contexto general, hace mención del dígito 7 en diferentes oportunidades, pero, una muy especial es en el libro de Apocalipsis cuando habla de las 7 iglesias.

Como ya hemos visto en enseñanzas anteriores, éstas eran 7 iglesias locales en Asia Menor y representan también 7 períodos diferentes en la era de la iglesia hablando en forma general.

La segunda de esas 7 iglesias es la de la ciudad de Esmirna. El nombre Esmirna significa amargura y procede etimológicamente de la palabra mirra.

La iglesia de Esmirna, la cual corresponde al tiempo entre los años 100 y 313 d.C., era la iglesia que, si bien era bendecida, sufría amargamente bajo gran persecución. Hoy en día, también hay muchos cristianos en algún lugar del mundo que sufren persecución a causa de su fe.

A pesar de la difícil condición bajo la cual vivían los creyentes en aquel tiempo de la iglesia primitiva, Jesús, quien ama profundamente a su iglesia, le dio palabras de ánimo y de esperanza.

En Apocalipsis 2:8 encontramos sus palabras:

Y escribe al ángel de la iglesia en Esmirna: "El primero y el último, el que estuvo muerto y ha vuelto a la vida, dice esto: (LBLA)

La iglesia de Esmirna conocía perfectamente el amargor de la muerte, así como también la dulzura de la vida. Por eso Jesús, quien estuvo muerto y volvió a la vida, sabía perfectamente lo que ellos estaban experimentando.

Por esa razón, la mirra con su sabor amargo y su olor dulce, representa aquí también el amor de Cristo por su amada iglesia. Esmirna experimentaba el amargor de la muerte, y gozaba al

mismo tiempo del amor divino. Jesús sufrió la tortura de la cruz por amor a su iglesia. Sólo alguien que ama tan profundamente puede dar su propia vida para salvarla.

Él es nuestro amado Salvador y nos ama con amor eterno.

Cuando somos conscientes de su gran amor hacia nosotros tanto más le amamos. Mientras mantengamos nuestra mirada en la dirección correcta, a saber: en su obra perfecta en la cruz por amor a nosotros, no tenemos por qué tener temor de que nuestro amor por Él se enfríe o se torne apático.

Por el contrario, cuanta más revelación tengamos de su amor hacia nosotros, tanto más le amaremos.

Para culminar, vamos a considerar un aspecto del viaje de Israel a través del desierto en dirección a la tierra prometida. La Biblia describe la situación cuando, al salir al desierto de Shur y después de tres días de camino sin hallar agua, llegaron a Mara y no pudieron beber las aguas de aquel lugar porque eran amargas. En Éxodo 15:22 y 23 leemos:

(22) Moisés hizo partir a Israel del mar Rojo, y salieron hacia el desierto de Shur; anduvieron tres días en el desierto y no encontraron agua.

(23) Cuando llegaron a Mara no pudieron beber las aguas de Mara porque eran amargas; por tanto, *al lugar le pusieron el nombre de Mara.* (LBLA)

Es interesante notar que la palabra Mara proviene de la misma raíz etimológica que mirra, lo cual significa amargo o amargura.

El pueblo de Israel llegó a un lugar amargo y ¿qué sucedió allí?

Los versículos siguientes nos dan la respuesta:

(24) Y murmuró el pueblo contra Moisés, diciendo: ¿Qué beberemos?

(25) Entonces él clamó al SEÑOR, y el SEÑOR le mostró un árbol; y él *lo echó en las aguas, y las aguas se volvieron dulces. Y Dios les dio allí un estatuto y una ordenanza, y allí los puso a prueba.*

(26) Y dijo: Si escuchas atentamente la voz del SEÑOR tu Dios, y haces lo que es recto ante sus ojos, y escuchas sus mandamientos, y guardas todos sus estatutos, no te enviaré ninguna de las enfermedades que envié sobre los egipcios; porque yo, el SEÑOR, soy tu sanador.

(27) Llegaron a Elim, donde *había doce fuentes de agua y setenta palmeras, y acamparon allí junto a las aguas.* (LBLA)

Cuando Dios dijo: “no te enviaré ninguna de las enfermedades que envié sobre los egipcios” se está refiriendo específicamente a las 10 plagas que cayeron sobre ellos a causa de la dureza del corazón de Faraón.

Es interesante notar lo que expresa el versículo 27. Después de haber tenido esa desilusión frente a las aguas amargas de Mara siguieron andando para llegar a un lugar donde había 12

fuentes de agua y 70 palmeras. Ellos fueron desde un lugar de aguas amargas hasta un oasis donde había abundancia de agua y sombra suficiente para todos.

Antes de acampar en ese oasis sucedió algo interesante en Mara. Si bien las aguas eran amargas e imposibles de beber, Dios les dijo que hicieran algo para que éstas se tornaran dulces.

El versículo 25 nos muestra que la solución consistía en arrojar la madera de determinado árbol sobre ellas para que se volvieran dulces.

Como ya sabemos, en la tipología bíblica, la madera, o más precisamente el árbol, es un simbolismo de la cruz de Cristo. La Biblia dice que Jesús fue clavado en un madero.

La moraleja espiritual que nos deja este pasaje es que cuando falta la presencia de Jesús toda situación es sumamente amarga.

Aunque a veces tendemos a pensar que la vida cristiana es demasiado dura y amarga a causa de la persecución que todos, en mayor o menor medida experimentamos, cuando nos damos cuenta el tesoro maravilloso que tenemos en Jesús, experimentamos su dulzura en medio de los embates de este mundo.

Necesitamos ver las cosas desde esa perspectiva. Jesús cargó con la amargura y el dolor de la cruz para que nosotros podamos disfrutar la dulzura de su obra redentora a nuestro favor y los beneficios de su gracia y favor inmerecido.

Si prestamos atención a lo que sucedió después de la experiencia en Mara, encontramos que el pueblo de Israel llegó a un oasis donde había muchas palmeras y suficientes fuentes de agua. La precisión de los detalles que da este versículo es asombrosa y la combinación de estas dos cifras no aparece demasiado a menudo en la Palabra de Dios.

El NT nos dice que Jesús llamó primeramente a 12 discípulos y les dio potestad para pregonar el Evangelio, sanar a los enfermos, y echar fuera demonios; e inmediatamente después comisionó a 70 discípulos para que hicieran exactamente lo mismo. El relato detallado de esto lo encontramos en el Evangelio de Lucas, en los capítulos 9 y 10 respectivamente.

En resumidas cuentas y, de acuerdo a la simbología bíblica, las 12 fuentes de agua y las 70 palmeras representan ministerios ungidos bajo el nuevo pacto. Son aquellos que han recibido la unción de Cristo, el unguento, para estar capacitados de llevar las buenas nuevas del Evangelio de la gracia sin ningún tipo de mezcla con la ley para beneficio de todos aquellos que lo reciban.

Otra simbología bíblica en relación a las aguas amargas de Mara que se tornaron dulces por medio de un madero, la encontramos en el libro de Santiago cuando se refiere a la lengua que, por un lado, bendice a Dios y por el otro, maldice a los hombres que están hechos a su semejanza. O sea que, de la misma fuente brota agua dulce y amarga al mismo tiempo.

En Santiago 3:10 leemos:

de la misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así. (LBLA)

Cuanto más conscientes somos del significado del Evangelio de la gracia y del favor inmerecido que recibimos a través de la obra perfecta de Cristo en la cruz tanto menos amargo será nuestro lenguaje y tanto más dulces las palabras de nuestra boca.

Las fuentes de agua y las palmeras, como ya lo mencioné anteriormente, representan ministerios ungidos que pregonan las verdades del Evangelio de la gracia, los cuales son como refrigerio para nuestra vida.

Cuando escuchamos mensajes de la gracia sin ningún tipo de mezcla con la ley, los cuales pregonan el Evangelio puro que vino a anunciar Nuestro Señor Jesucristo, el año agradable del Señor, estamos siendo bendecidos y podemos bendecir a otros con esa fuente de vida que fluye dentro de nosotros.

El pueblo de Israel murmuró contra Moisés cuando llegaron a Mara, pero, a pesar de sus quejas y murmuraciones Dios los condujo a un lugar todavía mejor, a un verdadero oasis donde fueron refrigerados y fortalecidos. El Señor siempre desea sacarnos del lugar de la amargura y del dolor para conducirnos al lugar de la unción.

Aun cuando, a causa de las circunstancias amargas de la vida, nos quejamos y murmuramos, Dios tiene misericordia de nosotros y nos conduce a sitios de refugio porque tiene presente la cruz de Cristo y su obra redentora a nuestro favor. Es más, Él ve a Cristo en nosotros y el aroma de su sacrificio en la cruz sube como un olor agradable ante su presencia. Amén y amén.



iglesiadelinternet
El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc. Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartiros un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Donaciones, transferencias bancarias:

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.